

La partida de un soldado del cine

Jorge Vignati

Falleció el miércoles, a los 76 años, el realizador peruano que acompañó al mítico cineasta Werner Herzog en más de una odisea filmica.

— JOSÉTSANG —

Se habían internado en la selva de Nicaragua para filmar. La idea era seguir a un ejército de niños que renunciaron al goce despreocupado de la infancia para irse a la guerra. El resultado sería el documental "La balada del pequeño soldado" (1984). Al mando estaba Werner Herzog, un cineasta ducho en pisar tierras en trance para tratar de entender la condición humana en contextos extremos o inéditos. Lo acompañaban Denis Reichle, fotógrafo y escritor, y el cusqueño Jorge Vignati, camarógrafo y realizador.

El rodaje, obviamente, no fue un paseo. Con Herzog nunca hay zona de confort. El agua se había acabado, pero el cine estaba por delante. Había que seguir. Muertos de

sed, encontraron una laguna. Entonces se sacaron las medias y las usaron para filtrar el agua y tomarla. La militancia en el cine puede más que cualquier adversidad.

El amor por este arte corría por las venas de Jorge Vignati, quien falleció el miércoles debido a complicaciones respiratorias. Tenía 76 años.

—Vida de película—

Casi siempre tras la cámara, Vignati trabajó en más de 80 documentales del Perú y otros países. Por algo su amigo Herzog lo calificaba como un soldado del cine.

Pero sus contribuciones más célebres fueron en las ficciones "The Last Movie" (1971), de Dennis Hopper, y "Fitzcarraldo" (1982), de Herzog. La primera se filmó en el Cusco y la segunda en la selva peruana. El rodaje de "Fitzcarraldo" fue una locura. La película se inspira en el



Vignati y el actor Klaus Kinski en el rodaje de "Fitzcarraldo" (1982), sobre un emprendedor del caucho que decide transportar, con una buena dosis de locura, un barco de 320 toneladas por tierra y por una angosta ruta que separa dos cuencas amazónicas.



En el 2012, el Festival de Cine de Lima de la PUCP le dedicó un homenaje especial al documentalista y camarógrafo.

Vignati llegó a trabajar para Unicef, Discovery Channel y National Geographic.

comerciante cauchoero Carlos Fermín Fitzcarrald para recrear la gesta demencial de transportar, sin maquinarias sofisticadas, un barco de unas 320 toneladas por tierra y por una estrecha ruta que separa dos cuencas. A fines del siglo XIX, el filme plasma el épico combate entre el hombre contra la naturaleza. Con Herzog nadie se aburre.

El gran cineasta alemán ha dicho más de una vez que está en deuda con Vignati. En el homenaje que el Festival de Cine de Lima le dedicó al cusqueño, en el 2012, Herzog envió este mensaje: "Si miro hacia el pasado con la perspectiva de hoy, una cinta como 'Fitzcarraldo' no hubiera sido posible sin él". Descanse, maestro.

ARCHIVO PERSONAL DE JORGE VIGNATI